

6.- Oración de los fieles

La respuesta a cada súplica será: **Oh Señor, escucha y ten piedad**

- Por la Iglesia y sus ministros en general. Que en el cumplimiento fiel de su misión no se dejen agobiar por el demasiado activismo que sólo conduce al cansancio. Oremos al Señor...

- Por todos aquellos que han sido puestos al frente de las naciones y pueblos para gobernar que no estén motivados por el deseo de poder ni por la ambición de bienes efímeros. Oremos al Señor...

- Por cuantos experimentan el sufrimiento y afrontan graves problemas. Que su fe los lleve a descubrir que este mundo pasa y con él todos sus afanes y dificultades. Oremos al Señor...

- Por todos nosotros que, sin proponérselo, desperdiciamos o acumulamos sin saber para qué. Que nos esforcemos más bien por enriquecernos en el orden espiritual. Oremos al Señor...

(Se pueden expresar otras peticiones)

7.- Padre Nuestro. Con la confianza que debe existir en una relación dirigamos nuestra oración al Padre: Padre Nuestro...

8.- Oración conclusiva:

Te damos gracias, Señor, por tu palabra. Gracias, también, por habernos hecho ver dónde está la esperanza cristiana. Ayúdanos a utilizar los bienes temporales sólo en nuestra realización personal y en el servicio a los demás. Por Jesucristo, nuestro Señor....

Digamos todos juntos:

✠ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Informaciones.-

La Iglesia Católica celebra el próximo 15 de agosto la Asunción de la Santísima Virgen María en cuerpo y alma al cielo. Fue el Papa Pío XII (1939-1958) quien proclamó este dogma mariano por medio de la Constitución Apostólica "**Dios munificentísimo**" (munificencia = generosidad espléndida), en la que define la Asunción de la Virgen María como dogma de fe.

Muchos se pueden preguntar y ¿qué es un dogma? Diremos que un dogma es una declaración de una doctrina religiosa formulada de forma autoritaria y precisa, que se expone no para ser discutida sino para creer en ella. Para que tal o más cual doctrina pueda ser calificada como dogma, la proposición tiene que cumplir dos condiciones: haber sido derivada de la revelación, como atestiguan las Sagradas Escrituras y la tradición, y ser promulgada por alguna autoridad eclesial dotada de gran autoridad.

CASA MISIÓN **AQUI ESTOY**



Diócesis de
Pinar del Río

« Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos
y bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra
todo lo que les he mandado. »

(Mt. 28, 19-20)

Semanario Litúrgico-Catequético

4 de agosto/2019. No. 36. (Año XI) Domingo XVIII Tiempo Ordinario.Ciclo C

Acogida antes de comenzar la celebración:

Queridos hermanos y hermanas:

Caminemos al encuentro con el Señor en esta celebración, despojándonos de todas las cosas, preocupaciones y afanes que nos impidan escucharlo en su palabra y recibirlo si es posible en la comunión. Participemos con alegría en este encuentro en nuestra Casa Misión.



Lo que has acumulado,
¿de quién será?
DOMINGO XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

II.- Aspecto litúrgico-celebrativo

1.- Señal de la cruz

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

2.- Saludo Nuestro Señor Jesucristo que se acerca para amarnos y salvarnos esté con ustedes.

3.- Canto Entonemos un canto para comenzar nuestro encuentro.
(Buscar el Canto No. 4, Pag. 40: cantoral «Cuba canta su fe»)

Antífona: **Junto cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor
juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del
Señor.**

1.- Es el Señor, nos acompaña al caminar,
con su ternura a nuestro lado siempre va;
si los peligros nos acechan por doquier,
nuestro amigo Jesús nos salvará.

4.- Acto penitencial

Al reunirnos para celebrar la Palabra, tenemos que reconocer que en realidad damos más importancia a las cosas materiales que a Dios.

Decimos creer en El y apoyarnos en El y en realidad son otros muy distintos nuestros sentimientos. Por no ser sinceros en nuestro amor fraterno. Pidamos perdón a Dios:

- Porque no nos fiamos de ti: Señor, ten piedad.
- Porque confiamos en nosotros mismos. Cristo, ten piedad.
- Porque no sabemos orar como conviene: Señor, ten piedad.

5.- Celebración de la Palabra.

(Buscar, marcar, leer e interiorizar los textos con tiempo)

Textos para ser proclamados:

Primera lectura: **Eclesiástico 1, 2; 2, 21-23**
Salmo: **94 (93)**
Evangelio: **Lucas 12, 13-21**

Primera lectura: «¿Qué saca el hombre de todo su trabajo?»

Comentarios: No podemos caer jamás en la tentación de considerar lo material como algo definitivo. Por el contrario, es algo transitorio y superficial. ¿Por qué debemos preocuparnos, según Dios? Escuchemos.

Lectura y silencio.

Respuesta al salmo: «Escucharemos tu voz, Señor»

Evangelio:

«El que amasa riquezas para sí, no llega a ser rico para Dios»

Comentario:

Es Jesús, quien nos habla en su evangelio y nos invita a buscar los bienes eternos. No luchemos sólo por intereses y riquezas materiales.

Aclamación al Evangelio: (Canto 40, pag. 58: «Cuba canta su fe»)

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya (Bis)
Gloria a ti, Señor, Aleluya, Gloria a ti Señor, Señor.

Lectura y silencio:

Sugerencias para el animador:

- ♦ ¿Dónde concentrar nuestros esfuerzos para alcanzar a Dios?
- ♦ ¿Cómo hago para darle sentido a mi vida?
- ♦ La primera lectura nos dice que quien pone su esperanza en este mundo: cosas, riquezas, vida fácil, en el tener, llega un momento en que su vida está vacía.
- ♦ Por lo tanto no debemos dejarnos seducir por los espejismos de felicidad, de riquezas pasajeras, pues llega el momento en que el hombre queda flotando en el vacío, totalmente desilusionado. ¿Para qué tantos afanes? ¿De qué le sirve todo lo que ha conseguido?
- ♦ Para no caer en esta vaciedad de la vida, el hombre debe descubrir que el fin de la vida está en buscar las cosas de arriba, los bienes de Dios. Después de la desilusión que dejan las cosas del mundo, los bienes terrenales, el hombre se da cuenta que no puede construir su vida sin contar con Dios. Descubre que la verdadera esperanza es la revelación de Jesucristo.
- ♦ Por otra parte, el evangelio nos muestra que debemos hacernos ricos pero en orden a Dios. El hombre que almacena para sí mismo es el hombre de pecado, esclavo de los vicios, del desorden moral.

Para Jesús la verdadera felicidad del hombre radica en un hacerse rico para Dios. La vida humana encerrada en sí misma no tiene sentido. Tiene sentido en la medida en que se ajusta al Plan de Dios.

No se trata de huir del mundo sino de encontrarle sentido al mundo y a mi vida personal desde el querer de Dios. Aquí surge la pregunta por el sentido de la vida: ¿para que vivo yo?

PARA REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS

A la luz del Evangelio, almacenar es perder, dar es ganar. El único camino es el amor pues Dios es Amor y el Amor es donación y entrega. Valorar las cosas sin Dios es un fracaso.

1.- Comparte con el grupo la siguiente reflexión: «De poco vale hacer grandes proyectos exclusivamente volcados en la acumulación de bienes, sí, cuando llegue la hora decisiva, el hombre se encuentra vacío interiormente y vacío ante Dios».

2.- ¿Qué es la codicia? ¿Por qué hay que cuidarse de ser codicioso?